

ENREDANDO CON LA LENGUA

ANTOLOGÍA DE LITERATURA UNIVERSAL

FASCÍCULO 1

ANTIGÜEDAD I Literaturas orientales

Mesopotamia · Egipto · India · China · Biblia

Selección de textos para lectura y comentario

Texto 1. Gilgamesh y Enkidu: del enfrentamiento a la amistad

Antes de leer

Los habitantes de Uruk sufren los abusos de su rey, **Gilgamesh**, un hombre de fuerza extraordinaria y de naturaleza parcialmente divina. Para hacerle frente, los dioses crean a **Enkidu**, un ser salvaje que vive entre los animales y que, tras entrar en contacto con la civilización, decide viajar a Uruk y enfrentarse al rey.

Los dos héroes poseen una fuerza excepcional. Su primer encuentro no será precisamente amistoso: **Enkidu se interpone en el camino de Gilgamesh y ambos se baten hasta reconocerse como iguales**. El enfrentamiento dará origen a la amistad que transformará la vida de los dos personajes y se convertirá en uno de los grandes ejes del poema. La versión conservada en el documento de Elejandría relata la lucha; otra versión del poema recoge después el abrazo con el que ambos sellan su amistad.

El encuentro

Los nobles se regocijaron:

«¡Un héroe ha aparecido

para hombre del mismo porte!

Para Gilgamesh, igual a un dios,

su igual ha comparecido».

[...]

Enkidu se yergue en la calle

para cerrar el paso

a Gilgamesh.

[...]

Se encontraron en el Mercado de la Tierra.

Enkidu atrancó la puerta con su pie,

impidiendo que Gilgamesh entrase.

Se asieron uno a otro,

enlazados con fuerza, como toros.

Destrozaron la jamba,

mientras el muro se estremecía.

Gilgamesh y Enkidu

se asieron uno a otro,

enlazados con fuerza, como toros;

destrozaron la jamba,
mientras el muro se estremecía.
Cuando Gilgamesh dobló la rodilla,
con el pie en el suelo,
su furia se aplacó
y se volvió para alejarse.
Cuando se volvió, Enkidu habló a Gilgamesh:
«Por unigénito tu madre te concibió,
¡la vaca salvaje de las dehesas, Ninsunna!
Tu cabeza se alza sobre los hombres.
¡Realeza sobre la gente
Enlil te ha concedido!»

Poema de Gilgamesh, Tablilla II. Versión digital procedente de Elejandría.

Tras la lucha, Gilgamesh y Enkidu se reconocen como iguales y de ese enfrentamiento nace una amistad decisiva para el resto del poema.

Para fijarte en...

- **El doble:** Enkidu ha sido creado precisamente como alguien capaz de enfrentarse a Gilgamesh en igualdad de condiciones.
- **La comparación épica:** los dos héroes luchan «como toros»; la fuerza física es el primer lenguaje mediante el que se reconocen.
- **La amistad como transformación:** el rival destinado a frenar a Gilgamesh terminará convirtiéndose en su compañero más querido. Su muerte cambiará después por completo al protagonista.



Gilgamesh y Enkidu se enfrentan ante la puerta de Uruk. El combate entre ambos dará paso a una amistad decisiva en el poema.

Texto 2. La muerte del amigo

Antes de leer

Gilgamesh y Enkidu han compartido grandes aventuras: han combatido contra **Humbaba**, guardián del Bosque de los Cedros, y han dado muerte al **Toro del Cielo**. Los dioses deciden castigar su desafío y condenan a morir a Enkidu.

Tras varios días de enfermedad, Enkidu muere. Gilgamesh, incapaz de aceptar la pérdida de quien se había convertido en su igual, compañero y amigo, pronuncia un largo lamento. Su dolor tendrá una consecuencia decisiva: **la muerte de Enkidu le obliga a comprender que algún día él correrá la misma suerte**. A partir de entonces comenzará su desesperada búsqueda de la inmortalidad.

El lamento de Gilgamesh

«¡Oídmme, oh ancianos, y prestad oído a mí!
Por Enkidu, mi amigo, lloro,
gimiendo amargamente como una plañidera.
El hacha de mi costado, confianza de mi mano,
el puñal de mi cinto, el escudo delante de mí,
mi túnica de fiesta, mi más rico tocado...
¡Un demonio perverso apareció arrebatándomelos!
[...]
¡Enkidu, mi amigo menor, cazaste
el onagro de las colinas, la pantera del llano!

[...]

¿Cuál es el sueño que se adueñó de ti?

¡Ignoras y no me oyes!»

Pero no levanta sus ojos.

Tocó su corazón, pero no late.

Poema de Gilgamesh, Tablilla VIII. Versión digital procedente de Elejandría.

Gilgamesh se niega inicialmente a separarse del cuerpo de su amigo. Lo vela y expresa su dolor de forma extrema: se arranca el cabello, desgarrar sus vestidos y ordena que se construya una estatua en honor de Enkidu. Después abandona Uruk vestido con una piel de león y vaga por la estepa.

En la Tablilla IX, el temor de Gilgamesh se formula de manera directa:

«Cuando muera, ¿no seré como Enkidu?

El espanto ha entrado en mi vientre.

Temeroso de la muerte,

recorro sin tino el llano.»

Para fijarte en...

- **La amistad se expresa mediante objetos y funciones:** Enkidu era para Gilgamesh arma, escudo, protección y compañero. Su pérdida se presenta casi como si al propio héroe le hubieran arrancado una parte de sí mismo.
- **El héroe épico queda indefenso:** Gilgamesh ha derrotado monstruos y seres sobrenaturales, pero no puede hacer absolutamente nada frente a la muerte de su amigo.
- **El miedo nace de la identificación:** el verdadero golpe llega cuando comprende que la muerte de Enkidu anuncia la suya propia. Desde ese instante, el gran enemigo de Gilgamesh ya no será Humbaba ni ningún monstruo: será **la mortalidad**.

Texto 3. «La vida que persigues no hallarás»

Antes de leer

Tras la muerte de Enkidu, Gilgamesh abandona Uruk y emprende un viaje desesperado en busca de **Utnapishtim**, el único ser humano al que los dioses han concedido la inmortalidad. Su objetivo es descubrir cómo puede escapar él también de la muerte.

Durante el camino encuentra a **Siduri**, una tabernera o cervecera que vive junto al mar. Gilgamesh le cuenta la muerte de Enkidu y confiesa el miedo que desde entonces lo atormenta. Siduri intenta hacerle comprender que su búsqueda es imposible: **la muerte forma parte de la condición humana y, precisamente por eso, la vida debe ser disfrutada mientras dure**. Este pasaje pertenece a una versión paleobabilónica antigua y no fue conservado de la misma manera en la versión estándar posterior del poema.

El consejo de Siduri

«Gilgamesh, ¿a dónde vagas tú?

La vida que persigues no hallarás.
Cuando los dioses crearon la humanidad,
la muerte para la humanidad apartaron,
reteniendo la vida en las propias manos.
Tú, Gilgamesh, llena tu vientre,
goza de día y de noche.
Cada día celebra una fiesta regocijada,
día y noche danza tú y juega.
Procura que tus vestidos sean flamantes,
tu cabeza lava; báñate en agua.
Atiende al pequeño que toma tu mano,
que tu esposa se deleite en tu seno.
¡Pues ésa es la tarea de la humanidad!»

Poema de Gilgamesh, Tablilla X, versión paleobabilónica. Versión digital procedente de Elejandría.

Para fijarte en...

- **Aceptar los límites humanos.** Siduri no ofrece a Gilgamesh ningún procedimiento para vencer a la muerte: intenta convencerlo de que deje de buscar lo imposible.
- **La vida cotidiana frente a la inmortalidad.** Comer, beber, bailar, vestirse, bañarse y disfrutar de las personas queridas adquieren valor precisamente porque la existencia es limitada.
- **Un motivo que volveremos a encontrar.** Este pasaje recuerda poderosamente al posterior *carpe diem* grecolatino: ante la fugacidad de la vida, hay que disfrutar del presente. No necesitamos suponer una influencia directa para reconocer **una misma respuesta humana ante la conciencia de la muerte.**

Una idea con miles de años

Mucho antes de que Horacio escribiera su célebre *carpe diem*, la literatura mesopotámica ya había formulado una idea semejante: **el ser humano no puede evitar la muerte, pero sí decidir qué hace con el tiempo que tiene.**

Texto 4. El relato del diluvio

Antes de leer

Gilgamesh consigue finalmente llegar hasta **Utnapishtim**, el hombre al que los dioses concedieron la inmortalidad. Espera descubrir en él el secreto que le permita escapar también de la muerte.

Utnapishtim le explica entonces que su destino fue excepcional. Mucho tiempo atrás, los dioses decidieron destruir a la humanidad mediante un gran diluvio. Sin embargo, el dios **Ea** le advirtió del

peligro y le ordenó construir una embarcación en la que pudiera salvar a su familia y preservar la vida.

El relato resulta especialmente sorprendente por sus semejanzas con la historia bíblica de **Noé**, redactada muchos siglos después dentro de una tradición cultural diferente.

Utnapishtim cuenta el diluvio

Utnapishtim dijo a Gilgamesh:

«Te revelaré, Gilgamesh, una materia oculta

y un secreto de los dioses te diré:

Suruppak, ciudad que tú conoces,

situada en las riberas del Éufrates,

era una ciudad antigua.

Los grandes dioses decidieron suscitar el diluvio.

[...]

Ea repitió sus palabras a la choza de cañas:

“¡Choza de cañas, escucha!

¡Pared, vibra!

Hombre de Suruppak, hijo de Ubar-Tutu,

¡demuele esta casa, construye una nave!

Renuncia a las posesiones, busca la vida.

Desiste de bienes y mantén el alma viva.

A bordo de la nave

lleva la simiente de todas las cosas vivas”.

[...]

Cuanto tenía cargué en ella:

cuanta plata tenía cargué en ella;

cuanto oro tenía cargué en ella;

cuantos seres vivos tenía cargué en ella.

Toda mi familia y parentela

hice subir al barco.

Las bestias de los campos,

las criaturas salvajes

y todos los artesanos

hice subir a bordo.

[...]

Al primer resplandor del alba
una nube negra se alzó del horizonte.

[...]

La consternación llegó a los cielos,
pues volvió en negrura
lo que había sido luz.

[...]

Nadie veía a su prójimo.
No podía reconocerse a la gente desde el cielo.
Hasta los dioses se aterraron del diluvio.

[...]

Seis días y seis noches
sopló el viento del diluvio,
mientras la tormenta barría la tierra.
Al llegar el séptimo día,
la tormenta amainó.
El mar se aquietó,
la tempestad se apaciguó,
el diluvio cesó.

[...]

El barco se detuvo en el monte Nisir.

[...]

Al llegar el séptimo día
envié y solté una paloma.
La paloma se fue, pero regresó,
pues no había descansadero visible.
Entonces envié y solté una golondrina.
La golondrina se fue, pero regresó.
Después envié y solté un cuervo.
El cuervo se fue

y, viendo que las aguas habían disminuido,
no regresó.

Entonces dejé salir todo a los cuatro vientos
y ofrecí un sacrificio.»

Poema de Gilgamesh, Tablilla XI. Versión digital procedente de Elejandría. Selección del fragmento; se han omitido lagunas, indicaciones filológicas y referencias bíblicas intercaladas en la edición.

Para fijarte en...

- **El gran diluvio no nace con la Biblia.** La tradición mesopotámica conserva relatos de una inundación universal anteriores al *Génesis*.
- **Las semejanzas son extraordinarias:** una divinidad advierte al elegido, se construye una embarcación, se preservan seres vivos, la nave termina sobre una montaña, se envían aves para comprobar si las aguas han descendido y finalmente se realiza un sacrificio.
- **Las historias viajan y se transforman.** No necesitamos reducir un relato al otro: lo interesante para Literatura Universal es comprobar cómo **un mismo motivo puede reaparecer, modificarse y adquirir nuevos significados en culturas diferentes**.

Texto 5. La planta de la juventud

Antes de leer

La historia de Utnapishtim no proporciona a Gilgamesh el secreto de la inmortalidad que esperaba. Incluso fracasa en una prueba aparentemente sencilla: permanecer despierto durante siete días.

Cuando ya va a regresar a Uruk, la esposa de Utnapishtim siente compasión por él. Utnapishtim decide entonces revelarle la existencia de una planta extraordinaria capaz de **devolver la juventud a quien la coma**.

Por primera vez desde que inició su viaje, Gilgamesh parece haber encontrado algo que puede vencer, al menos parcialmente, el paso del tiempo.

La última oportunidad

Utnapishtim dijo a Gilgamesh:

«Revelaré, oh Gilgamesh, una cosa oculta,
y un secreto de los dioses te diré.

Esta planta [...]

sus espinas pincharán tus manos.

Si tus manos obtienen la planta,
tú hallarás nueva vida».

En cuanto Gilgamesh oyó esto,
ató piedras pesadas a sus pies.

Le bajaron a lo profundo

y vio la planta.

Cogió la planta,

aunque pinchó sus manos.

[...]

Gilgamesh dijo:

«Esta planta es una planta aparte,

por la que un hombre puede

reconquistar el aliento de su vida.

La llevaré a la amurallada Uruk.

[...]

Yo mismo la comeré

y así volveré al estado de mi juventud».

[...]

Gilgamesh vio un pozo

cuya agua era fresca.

Bajó a bañarse en el agua.

Una serpiente olfateó

la fragancia de la planta;

salió del agua

y arrebató la planta.

Al retirarse mudó de piel.

A esto Gilgamesh se sienta y llora.

Las lágrimas se deslizan por su cara.

[...]

«¿Para quién, Urshanabi,

mis manos trabajaron?

¿Por quién se gasta

la sangre de mi corazón?»

Poema de Gilgamesh, Tablilla XI. Versión digital procedente de Elejandría. Selección del fragmento.



La serpiente arrebató la planta de la juventud. Gilgamesh pierde así su última posibilidad de vencer el paso del tiempo.

Para fijarte en...

- **Gilgamesh vuelve a fracasar.** Ha atravesado montañas, mares y regiones sobrenaturales, pero pierde aquello que buscaba precisamente mientras descansa y se baña.
- **La serpiente adquiere un significado simbólico extraordinario:** roba la planta y, al marcharse, muda la piel. El animal parece conseguir precisamente aquello que Gilgamesh deseaba: **renovarse**.
- **El final devuelve al héroe al mundo humano.** Gilgamesh no obtiene la inmortalidad ni recupera la juventud. Regresa a **Uruk**, la ciudad con la que comenzaba el poema. No puede vivir eternamente, pero quedan sus acciones, su ciudad y, sobre todo, **su historia**.

El viaje de Gilgamesh

Gilgamesh comenzó su historia creyéndose casi invencible. La amistad con Enkidu le enseñó a querer; su muerte, a temer; el viaje en busca de la inmortalidad, a comprender sus propios límites. **No consigue vencer a la muerte: aprende que ser humano significa vivir sabiendo que la vida tiene un final.**

Texto 6. *Historia de Sinuhé*. «El lugar donde está mi corazón»

Antes de leer

Sinuhé es un alto funcionario de la corte egipcia que, tras conocer inesperadamente la muerte del faraón **Amenemhet I**, siente miedo y huye de Egipto. No existe una acusación contra él ni sabe explicar del todo su reacción: simplemente abandona el país y comienza una larga vida en tierras extranjeras.

En **Retenu**, en la región de Siria-Palestina, es acogido por un príncipe, se casa, forma una familia, acumula riquezas y llega a convertirse en un guerrero prestigioso. Sin embargo, después de muchos años de prosperidad, la vejez despierta en él un deseo que ninguna riqueza puede satisfacer: **volver a Egipto y morir en la tierra donde nació**.

El lugar donde está mi corazón

«¡Oh dios, quienquiera que sea que me predestinaste para aquella huida, ten misericordia y llévame de regreso a palacio!

¡Concédeme que pueda volver a contemplar el lugar donde está mi corazón!

¡Qué mayor gozo que el de poder reposar en Egipto, la tierra en que nací!

[...]

Los ojos me pesan, los brazos carecen de fuerza, los pies se resisten a obedecer mis órdenes, mi corazón ya está cansado y se acerca el día en que me conducirán a las ciudades de la eternidad.»

La petición de Sinuhé llega hasta el faraón, que decide perdonarlo y le envía un decreto ordenándole regresar:

«Regresa a Egipto para que contemples el palacio en que creciste, para que beses la tierra ante las dos puertas y puedas reunirte con los amigos.

[...]

Ya has comenzado a envejecer, has perdido tu fuerza viril. Piensa en el día del embalsamamiento, en cuando serás conducido a la bienaventuranza eterna.

[...]

No, no morirás en tierra extranjera, no te sepultarán asiáticos [...]

Ya es muy tarde para que sigas llevando una vida errante. Cuida, por lo tanto, de tu muerte y regresa.»

Historia de Sinuhé. Selección de la versión reproducida por Egiptomanía.

Para fijarte en...

- **El exilio no termina con el éxito.** Sinuhé posee familia, riqueza, tierras y prestigio en el extranjero, pero continúa sintiéndose ligado a Egipto.

- **Regresar significa recuperar la identidad.** No desea simplemente volver a un lugar conocido: quiere morir, ser embalsamado y recibir sepultura según las costumbres egipcias. Para él, pertenecer a Egipto alcanza incluso a la forma de afrontar la muerte.
- **Una experiencia profundamente humana.** El texto tiene casi cuatro mil años, pero habla de algo fácilmente reconocible: **la nostalgia por el lugar de origen y el deseo de regresar a casa.**

El regreso

El faraón cumple su promesa. Sinuhé vuelve a Egipto, es recibido en palacio y recupera su posición. Se le prepara una casa, una tumba y todo lo necesario para recibir los ritos funerarios propios de un dignatario egipcio. El relato termina así donde emocionalmente debía terminar: **el hombre que huyó de su país podrá finalmente morir en él.**

Texto 7. *El relato del naufrago. «La isla de la serpiente»*

Antes de leer

Un funcionario egipcio relata una extraordinaria aventura ocurrida durante una expedición marítima hacia la región del **Sinaí y el país de Punt**. La nave en la que viajaba, tripulada por ciento veinte marinos experimentados, es sorprendida por una violenta tormenta y acaba hundiéndose. Él es el único superviviente.

Una ola lo arroja a una isla desconocida. Allí pasa tres días completamente solo hasta descubrir que el lugar está lleno de alimentos: higos, uvas, frutos, hortalizas, peces y aves. Cuando parece haber encontrado refugio, la tierra comienza a temblar y el naufrago descubre que **la isla tiene una dueña muy poco común.**

La isla de la serpiente

«Una tormenta se desencadenó cuando estábamos en la Muy Verde [...] Luego zozobró el navío, y no sobrevivió ninguno de sus tripulantes. En cuanto a mí, fui arrojado en una isla por una ola de la Muy Verde.»

Después de tres días de soledad, el naufrago encuentra comida en abundancia y ofrece un sacrificio a los dioses. Entonces escucha un ruido semejante a un trueno:

«Los árboles crujieron y tembló la tierra. Cuando me descubrí el rostro vi que venía una serpiente: medía treinta codos [...] sus miembros estaban recamados de oro, sus cejas eran de verdadero lapislázuli.»

Aterrorizado, el hombre cae ante ella. La serpiente lo lleva hasta su guarida y le pregunta cómo ha llegado a la isla. Después de escuchar el relato del naufragio, lo tranquiliza:

«No temas, no temas, pequeño [...] Sin duda Dios ha permitido que continúes viviendo, pues te ha traído a esta isla del *ka* donde nada falta y donde abundan todo tipo de cosas buenas.»

La serpiente anuncia que permanecerá allí cuatro meses. Después llegará un barco egipcio cuyos tripulantes conoce y podrá regresar a su hogar.



El náufrago egipcio ante la gran serpiente de la isla. Lo que parecía una aparición monstruosa acabará convirtiéndose en protección y ayuda.

Una serpiente que también ha perdido a los suyos

La serpiente explica al náufrago que antiguamente vivía en la isla acompañada por otras setenta y cuatro serpientes. Un día cayó una estrella incandescente y todas murieron abrasadas mientras ella estaba ausente. Por eso comprende el dolor, el miedo y la soledad del hombre que tiene delante.

Su consejo es sencillo: debe dominar su corazón y confiar en que volverá a abrazar a su mujer y a sus hijos.

El regreso

La predicción se cumple. Cuatro meses después aparece un barco egipcio. Antes de despedirlo, la serpiente entrega al náufrago perfumes, incienso, marfil y otros productos valiosos procedentes del país de Punt y vuelve a asegurarle que regresará sano y salvo.

Dos meses después llega a Egipto. Presenta al faraón los regalos obtenidos en la isla y recibe como recompensa el rango de **Compañero** y diversos servidores.

Para fijarte en...

- **El mar como frontera hacia lo desconocido.** El viaje comienza en un mundo reconocible, pero el naufragio conduce al protagonista a un espacio maravilloso donde las reglas de la realidad cotidiana dejan de funcionar.
- **La isla maravillosa.** No es un lugar hostil: ofrece alimentos en abundancia y protección. El propio texto la denomina «**isla del ka**», expresión que puede relacionarse con la fuerza vital y con aquello que permite mantener la existencia.
- **La criatura monstruosa no es necesariamente malvada.** La serpiente provoca terror por su tamaño y aspecto sobrenatural, pero acaba convirtiéndose en protectora, consejera y benefactora del náufrago.

- **El regreso restablece el orden.** Como sucedía en la *Historia de Sinuhé*, sobrevivir no basta: el desenlace feliz consiste en **volver a Egipto, reunirse con los suyos y poder morir algún día en la propia tierra.**

Una historia que volveremos a encontrar

El esquema resulta sorprendentemente familiar: **viaje** → **naufragio** → **isla extraordinaria** → **ser sobrenatural** → **regreso**.

Texto 8. *El campesino elocuente*. «Haz justicia»

Antes de leer

Un campesino llamado **Inpu** viaja a Egipto con varios asnos cargados de productos para comerciar. En el camino se encuentra con **Dyehutynajt**, un hombre vinculado a la administración local, que codicia sus bienes y prepara deliberadamente una trampa para robárselos.

Dyehutynajt estrecha el camino de modo que el campesino apenas pueda pasar. Cuando uno de los asnos come un poco de cebada situada junto al sendero, utiliza ese hecho como pretexto: golpea al campesino y se apodera de sus animales y de sus mercancías. Tras reclamar inútilmente durante varios días, Inpu decide acudir ante **Renesi**, un alto funcionario, para exigir justicia.

«Haz justicia»

«Me golpeas, robas mis bienes
y provocas el lamento de mi boca.

[...]

Oh camarero mayor, mi señor,
el más grande de los grandes [...]
porque eres el padre del huérfano,
el esposo de la viuda,
el hermano de la repudiada,
el protector del que no tiene madre.

[...]

Destruye las mentiras,
haz que se realice la verdad,
atiende a la voz que da mi boca.

Coloca el mal en tierra.

Hablo y debes escuchar.

Haz justicia.

[...]

Mira, estoy cargado de penalidades.

Mira, estoy debilitado por ellas.

Suminístrame.

Mira, soy un pobre.»

El campesino elocuente. Selección de la traducción publicada por Egiptomanía.

Cuando hablar demasiado bien se convierte en un problema

Renesi queda impresionado por la forma en que habla el campesino y comunica el caso al faraón. Pero la reacción del rey resulta sorprendente: **ordena que no le respondan todavía**, para obligarlo a seguir reclamando y poder conservar por escrito sus discursos.

Mientras tanto, dispone secretamente que se proporcione alimento al campesino y también a su mujer y a sus hijos. Inpu ignora que está siendo protegido y continúa creyendo que nadie atiende sus demandas. Por eso regresa una y otra vez ante Renesi hasta formular **nueve peticiones**.

En una de ellas llega a reprocharle directamente:

«Mira, te suplico y no escuchas.»

Y en la última resume su concepción de la justicia mediante una imagen especialmente significativa:

«Es la balanza de la gente su lengua.»

El desenlace

Finalmente, las reclamaciones del campesino son puestas por escrito y presentadas al faraón. Renesi recibe entonces la orden de resolver el asunto. Dyehutynajt es llevado ante él y el texto conservado termina con el inventario de sus bienes, en el contexto de la restitución al campesino.

Para fijarte en...

- **La desigualdad de poder.** El campesino no dispone de riqueza ni de autoridad para enfrentarse a quien lo ha robado. Su principal instrumento de defensa es **la palabra**.
- **Hablar bien también es ejercer poder.** Sus discursos son tan eficaces que llegan hasta el faraón y son considerados dignos de conservarse por escrito.
- **Justicia y lenguaje aparecen unidos.** Inpu no pide compasión: exige que quien posee autoridad cumpla precisamente la función que justifica su poder.
- **La elocuencia nace de una necesidad real.** No habla para lucirse, sino porque necesita recuperar aquello que le han arrebatado.

La palabra frente al poder

En este relato egipcio, el protagonista no vence por su fuerza física ni por la intervención de un dios. **Vence porque sabe convertir una injusticia en un discurso capaz de ser escuchado.**

Texto 9. *Libro de los muertos*. «La pesada del corazón»

Antes de leer

El llamado *Libro de los muertos* no es una obra única escrita de principio a fin, sino una **colección de fórmulas, himnos, oraciones y textos funerarios** que fueron reuniéndose durante siglos. Su finalidad era ayudar al difunto a superar los peligros del más allá y alcanzar una nueva existencia en el reino de Osiris.

Uno de sus episodios más conocidos es el **Juicio de Osiris**, desarrollado en el capítulo 125. El difunto comparece ante un tribunal divino y proclama que ha vivido de acuerdo con **Maat**, principio egipcio relacionado con la verdad, la justicia y el orden.

Pero sus palabras no bastan. **Su propio corazón debe demostrarlo.**

La declaración de inocencia

Ante Osiris y los dioses que participan en el juicio, el difunto proclama:

- «No he pecado contra los hombres.»
- «No he oprimido a mis parientes.»
- «No he hecho el mal.»
- «No he causado dolor.»
- «No he dejado que ningún hombre pase hambre.»
- «No he hecho llorar a nadie.»
- «No he cometido asesinatos.»
- «No he robado las ofrendas a los espíritus.»
- «No he invadido los campos de otros.»
- «No he aumentado el peso de la balanza.»
- «No he quitado la leche de la boca de los niños.»
- «No he detenido el agua cuando debía fluir.»
- «Soy puro. Soy puro. Soy puro. Soy puro.»

Libro de los muertos, cap. 125. Selección de la traducción de Elejandría, realizada a partir de la versión inglesa de E. A. Wallis Budge.

La pesada del corazón

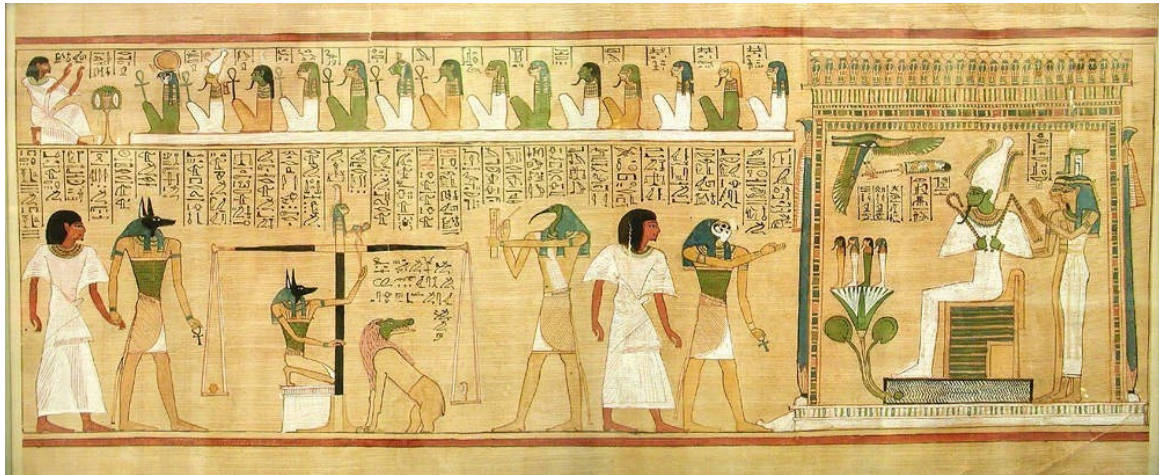
Después de declarar su inocencia llega la prueba decisiva.

En uno de los platillos de una gran balanza se coloca **el corazón del difunto**, considerado la sede de sus emociones, pensamientos y actos. En el otro se encuentra **la pluma de Maat**, símbolo de la verdad y la rectitud.

Anubis vigila la balanza. **Thot**, dios de la escritura y de la sabiduría, registra el resultado. Junto a ellos espera **Ammit**, criatura con rasgos de cocodrilo, león e hipopótamo, dispuesta a devorar el corazón de quien no supere el juicio. Al final de la sala, **Osiris** preside el tribunal.

Mientras su corazón es pesado, el difunto se dirige a él:

«¡Corazón de mi madre! ¡Mi corazón de mi ser! No te opongas a mí al testificar [...] no digas ninguna mentira contra mí ante el Gran Dios.»



Juicio de Hunefer y pesada del corazón. Papiro de Hunefer, c. 1275 a. C. British Museum, EA 9901. Imagen: Jon Bodsworth / Wikimedia Commons, dominio público.

El veredicto

En el *Papiro de Ani*, el corazón supera la prueba. Thot comunica entonces el resultado a los dioses:

«No se ha encontrado ninguna maldad en él.»

Ani es declarado «**verdadero de voz**», es decir, inocente y justificado, y Horus lo conduce ante Osiris para que pueda entrar en su reino y continuar su existencia después de la muerte.

Para fijarte en...

- **La vida después de la muerte depende también de cómo se ha vivido.** El juicio introduce una dimensión moral: el comportamiento del individuo durante su existencia tiene consecuencias.
- **El corazón es el verdadero testigo.** El difunto puede afirmar que es inocente, pero su propio corazón debe confirmarlo ante los dioses.
- **La justicia se representa mediante una balanza.** Una imagen antiquísima que seguimos utilizando para simbolizar la justicia miles de años después.
- La llamada «**Confesión negativa**» resulta especialmente llamativa porque expresa las normas morales mediante aquello que el individuo afirma **no haber hecho**.

Una imagen que ha atravesado los siglos

La escena de la pesada del corazón es una de las imágenes más célebres del Antiguo Egipto: **un ser humano ante un tribunal, una balanza, sus propios actos convertidos en prueba y la posibilidad de una nueva vida si ha obrado justamente.**

Texto 10. *Bhagavad-gītā*. «Actuar sin apego al resultado»

Antes de leer

La *Bhagavad-gītā* («Canto del Señor») forma parte del *Mahābhārata*, una de las grandes epopeyas de la literatura india. Su acción se sitúa inmediatamente antes de la batalla de **Kurukshetra**, en la que van a enfrentarse dos ramas de una misma familia: los **Pándavas** y los **Kauravas**.

El guerrero **Arjuna** pide a su auriga, **Krishna**, que coloque el carro entre ambos ejércitos para contemplar a quienes deberá combatir. Entonces descubre entre sus enemigos a **familiares, maestros, amigos y personas queridas**. La batalla deja de ser para él una cuestión abstracta de honor o victoria: comprende que tendrá que matar a los suyos.



Arjuna y Krishna ante la batalla de Kurukshetra. La gran lucha épica se detiene para dar paso a un diálogo sobre la acción, el deber y la vida.

«¿Qué importan el reino, los placeres o la vida?»

Arjuna contempla a los dos ejércitos y se derrumba:

«Al ver a mis parientes aquí reunidos, dispuestos para combatir, mis miembros desfallecen, mi boca se seca, mi cuerpo tiembla y el cabello se me eriza.»

«El arco se desliza de mi mano y siento arder la piel. No puedo mantenerme en pie y mi mente parece dar vueltas.»

«No veo ningún bien en matar a mis propios parientes en la batalla.»

«No deseo la victoria, Krishna, ni el reino ni los placeres. ¿Qué nos importan el reino, los placeres o incluso la vida, si aquellos por quienes los deseamos están aquí dispuestos para combatir?»

Bhagavad-gītā, I, 28-32. Traducción propia a partir de la versión inglesa de Kāshināth Trimbak Telang, 1882.

Arjuna termina arrojando el arco y las flechas y se sienta en el carro, **abatido por el dolor**. Afirma que preferiría dejarse matar antes que combatir contra sus familiares. Su crisis desencadena el largo diálogo filosófico que constituye la *Bhagavad-gītā*.

La respuesta de Krishna

Krishna intenta hacerle comprender que no puede resolver su conflicto simplemente renunciando a actuar. Entre sus enseñanzas aparece una de las ideas más conocidas de la obra:

«Tu tarea está en la acción, nunca en sus frutos.»

«Que el fruto de tus actos no sea el motivo que te impulse; pero tampoco te apegues a la inacción.»

«Actúa abandonando todo apego y permanece igual ante el éxito y el fracaso. Esa igualdad de ánimo es yoga.»

Bhagavad-gītā, II, 47-48. Traducción propia a partir de la versión inglesa de Kāshināth Trimbak Telang, 1882.

Para fijarte en...

- **El héroe duda.** Arjuna es un gran guerrero, pero la epopeya lo presenta paralizado precisamente en el momento en que debería comenzar la batalla. Su conflicto no es de cobardía, sino **moral**: sabe combatir, pero ya no sabe si debe hacerlo.
- **Actuar no significa controlar el resultado.** Krishna distingue entre aquello que depende de nosotros —**la acción**— y aquello que no podemos dominar completamente —**sus consecuencias**—.
- **Desapego no significa indiferencia.** La propuesta no consiste en no hacer nada ni en actuar sin importar lo que ocurra, sino en cumplir el propio deber sin convertir la recompensa, el éxito o el fracaso en el único motivo de la conducta.
- Una escena propia de una **epopeya guerrera** se convierte así en un diálogo sobre el deber, la muerte, la acción y el sentido de la existencia.

Una batalla que se detiene antes de empezar

Lo más llamativo de la *Bhagavad-gītā* es quizá su punto de partida: **dos enormes ejércitos están preparados para luchar y, justo entonces, la acción se detiene porque uno de los héroes empieza a preguntarse si actuar es realmente lo correcto.**

La batalla exterior queda suspendida mientras comienza otra mucho más difícil: **la batalla de Arjuna consigo mismo.**

Texto 11. *Shi Jing*. «El deseo que no deja dormir»

Antes de leer

El *Shi Jing* o *Clásico de la poesía* es una de las colecciones poéticas más antiguas de China. Reúne **canciones, baladas, himnos y poemas ceremoniales** transmitidos durante siglos y vinculados posteriormente a la tradición confuciana. La edición que estamos utilizando contiene **305 composiciones**.

Este poema ocupa un lugar especial: **abre toda la colección**. La tradición china lo interpretó como un canto nupcial relacionado con el rey Wen y su esposa, aunque el propio texto no menciona sus nombres. Allen lo tituló *King Wen's Epithalamium*.

Su comienzo une dos elementos que aparecerán continuamente en la poesía: **la naturaleza y el deseo amoroso**. Las aves que llaman a su pareja y las plantas que crecen junto al agua acompañan la imagen de un joven que desea a una muchacha hasta el punto de no poder dormir.

El deseo que no deja dormir

Las aves se llaman unas a otras
sobre el islote del río.
Así, la joven hermosa y virtuosa
encuentra a quien la desea.
Aquí y allá crecen las plantas acuáticas;
aquí y allá se buscan y se recogen.
Así piensa él en la joven,
despierto y también mientras sueña.
La desea, pero no puede alcanzarla.
La piensa de día y de noche.
Inquieto, incapaz de descansar,
da vueltas y más vueltas sin poder dormir.
Cuando finalmente puede estar junto a ella,
suenan laúdes y músicas;
y cuando la unión se celebra,
resuenan campanas y tambores.

Shi Jing (*Clásico de la poesía*), I, 1. Traducción y adaptación propias a partir de la versión de Clement Francis Romilly Allen (1891), contrastada con la traducción más literal reproducida por el propio Allen en su prefacio.

Para fijarte en...

- **La naturaleza expresa una emoción humana.** Las aves emparejadas y las plantas del río no constituyen simplemente un paisaje: introducen y acompañan el deseo amoroso.
- **El amor aparece como inquietud.** El enamorado piensa continuamente en la joven y la imposibilidad de alcanzarla le provoca insomnio. La experiencia resulta bastante reconocible pese a la enorme distancia temporal y cultural.
- **La repetición es fundamental.** Las mismas imágenes y acciones reaparecen con pequeñas variaciones. Es una característica vinculada al origen musical y oral de muchos de estos poemas.
- El poema avanza desde el **deseo y la ausencia** hasta la **unión celebrada con música**.

Hace casi tres mil años...

Hay algo especialmente bonito en comenzar la poesía china antigua así: no con una batalla, un dios o un rey, sino con alguien que **no puede dormir porque está enamorado**.

Texto 12. *Balada de Mulan*. «¿Cómo distinguir si soy macho o hembra?»

Antes de leer

La *Balada de Mulan* es un poema narrativo anónimo perteneciente al género **yuèfǔ**, ligado a la composición y transmisión oral. La versión conservada consta de **62 versos** y probablemente se formó durante el siglo V, en tiempos de la dinastía Wei del Norte. Su argumento contiene ya los elementos esenciales de la leyenda posterior: Mulan sustituye a su anciano padre en el ejército, combate durante años y regresa finalmente a su hogar.

Pero la Mulan de este poema antiguo no parte a la guerra para buscar aventuras ni para demostrar quién es. Su primera motivación es mucho más sencilla: **su padre ha sido llamado a filas y no hay un hijo adulto que pueda sustituirlo**.

Balada de Mulan

«Ji, ji»; otra vez «ji, ji».

Mulan teje frente a la puerta.

Ya no se oye la lanzadera del telar;

solo se escuchan los suspiros de la muchacha.

Le preguntan:

«Hija, ¿en qué estás pensando?

Hija, ¿qué ocupa tu memoria?»

«No hay nada en lo que esté pensando,

no hay nada que guarde en mi memoria.

Anoche vi la orden de reclutamiento:

el kan prepara una gran leva.
Doce rollos forman las listas del ejército,
y en cada uno aparece el nombre de mi padre.
Mi padre no tiene un hijo adulto;
Mulan no tiene un hermano mayor.
Quiero comprar un caballo y una montura
y partir a la guerra en lugar de mi padre.»
En el mercado del este compra un buen caballo;
en el mercado del oeste, la silla y la manta;
en el mercado del sur compra las bridas;
en el mercado del norte, una larga fusta.
Al amanecer se despide de sus padres.
Al atardecer acampa junto al Río Amarillo.
Ya no oye las voces de sus padres
llamando a su hija;
solo escucha las aguas del Río Amarillo:
«jian, jian».
Al amanecer abandona el Río Amarillo.
Al atardecer alcanza la Montaña Negra.
Ya no oye las voces de sus padres
llamando a su hija;
solo oye los caballos enemigos
relinchar en las montañas: «jiu, jiu».
Recorre miles de millas hacia la guerra;
atraviesa los pasos de montaña como si volara.
El viento del norte transporta
el sonido metálico de las guardias nocturnas.
La fría luz brilla sobre las armaduras de hierro.
Los guerreros mueren en cien batallas;
los supervivientes regresan después de diez años.
A su regreso, Mulan comparece ante el Hijo del Cielo.
El emperador está sentado en el Salón Luminoso.

Le concede numerosos honores por sus méritos
y riquezas que valen cientos de miles.

El kan le pregunta qué desea.

Mulan responde:

«Mulan no necesita ser ministro.

Solo desea un buen camello
capaz de recorrer mil *li*
y llevar a esta hija de regreso a su viejo hogar.»

Cuando sus padres oyen que su hija vuelve,
salen fuera de las murallas apoyándose el uno en el otro.

Cuando su hermana mayor oye que Mulan regresa,
se arregla y se maquilla para recibirla.

Cuando su hermano pequeño oye que vuelve su hermana,
afila rápidamente el cuchillo
para sacrificar un cerdo y una oveja.

«Abro la puerta oriental de mi habitación;
me siento sobre la cama del lado occidental.

Me quito la ropa que llevé durante la guerra
y vuelvo a ponerme mis antiguos vestidos.

Ante la ventana arreglo mis cabellos;
frente al espejo adorno de amarillo mi frente.»

Mulan sale después a recibir
a sus antiguos compañeros de armas.

Todos quedan atónitos:
han combatido juntos durante doce años
y ninguno sabía que Mulan era una muchacha.

«La liebre macho agita las patas;
la hembra entrecierra los ojos.

Pero cuando las dos liebres corren juntas por el suelo,
¿cómo puedes distinguir
cuál es macho y cuál es hembra?»

Balada de Mulan, vv. 1-62. Versión castellana propia elaborada a partir del texto chino y del análisis léxico ofrecidos por Yunjin Tian y Gabriel Laguna Mariscal en «La Balada de Mulan: edición, traducción al español e interpretación literaria» (2024).



Mulan vuelve a vestirse como mujer ante sus compañeros de armas. El desenlace revela una identidad que había permanecido oculta durante años de guerra.

Para fijarte en...

- **La familia desencadena toda la acción.** Mulan parte porque su padre es demasiado mayor para combatir y no existe un hijo adulto que pueda sustituirlo. La devoción filial ocupa el centro del poema.
- **Diez años de guerra caben en apenas seis versos.** El poema se detiene mucho más en la despedida y el regreso que en las hazañas militares propiamente dichas.
- **El sonido acompaña el viaje.** Primero desaparecen las voces de sus padres; después aparecen el río, los caballos enemigos y los sonidos de la guerra. Es uno de los procedimientos más característicos de la balada.
- **El final cambia nuestra mirada.** Sus compañeros han luchado junto a Mulan durante años sin advertir que es una mujer. El símil de las liebres convierte esa revelación en un cierre humorístico y memorable.

La Mulan anterior a Disney

La diferencia con muchas adaptaciones modernas es importante. En la balada antigua, Mulan **no abandona su hogar para encontrarse a sí misma**. Sale porque debe proteger a su padre y, cuando el emperador le ofrece prestigio y poder, los rechaza para regresar con su familia.

Comparar la balada con sus adaptaciones posteriores permite observar cómo una misma heroína ha ido cambiando según lo que cada época ha querido ver en ella.

La Biblia: cinco textos para acercarse a una biblioteca

La Biblia no es una obra única, sino una **colección de libros muy diferentes entre sí**, compuestos a lo largo de siglos y pertenecientes a géneros diversos: relatos míticos y legendarios, narraciones históricas, poesía, literatura sapiencial, profecía, parábolas, cartas o visiones apocalípticas.

Su influencia sobre la literatura, el arte y la cultura occidental ha sido enorme. Por eso, en lugar de ofrecer un único fragmento, esta antología recoge **cinco textos representativos**, elegidos tanto por su valor literario como por la huella que han dejado en nuestro imaginario cultural:

- **Génesis:** la torre de Babel.
- **Job:** el sufrimiento y la pregunta por la justicia.
- **Cantar de los Cantares:** la poesía amorosa.
- **Evangelios:** el relato de Juan Bautista y la transformación literaria de Salomé.
- **Apocalipsis:** la literatura visionaria y simbólica.

No pretenden resumir la Biblia, algo imposible en unas pocas páginas, sino **mostrar la extraordinaria variedad literaria que contiene**.

Texto 13. *Génesis*. «La torre de Babel»

Antes de leer

El *Génesis*, primer libro de la Biblia, reúne relatos sobre los **orígenes del mundo y de la humanidad**: la creación, Adán y Eva, Caín y Abel, el diluvio, la torre de Babel o las historias de Abraham, Isaac, Jacob y José.

El episodio de **Babel** intenta explicar mediante un relato mítico una realidad que debía de resultar sorprendente desde la Antigüedad: **¿por qué los seres humanos hablan lenguas diferentes si todos pertenecen a una misma humanidad?**

El relato sitúa a los hombres todavía unidos por una única lengua. Su proyecto de construir una ciudad y una torre que alcance el cielo provoca la intervención divina.

«Era entonces toda la tierra de una lengua»

Era entonces toda la tierra de una lengua y unas mismas palabras.

Al desplazarse desde Oriente, encontraron una llanura en la tierra de Sinar y se establecieron allí.

Y se dijeron unos a otros:

«Vamos, hagamos ladrillos y cozámoslos al fuego».

Y utilizaron ladrillos en lugar de piedra y betún en lugar de argamasa.

Después dijeron:

«Vamos, construyamos una ciudad y una torre cuya cima llegue hasta el cielo. Hagámonos un nombre para no dispersarnos sobre toda la tierra».

Entonces descendió Jehová para contemplar la ciudad y la torre que estaban construyendo los hombres.

Y dijo:

«El pueblo es uno y todos poseen una misma lengua. Esto no es más que el comienzo de lo que pueden hacer.

Descendamos y confundamos allí su lengua, para que unos no comprendan el habla de los otros».

Así los dispersó Jehová desde aquel lugar por toda la tierra y dejaron de construir la ciudad.

Por eso recibió el nombre de **Babel**, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la humanidad y desde allí dispersó a los hombres sobre la faz de la tierra.

Génesis 11, 1-9. Versión adaptada y con ortografía modernizada a partir de la Biblia Reina-Valera, revisión de 1909.



La construcción de la torre de Babel. El proyecto destinado a unir a los hombres termina provocando su dispersión y la confusión de las lenguas.

Para fijarte en...

- **Una historia sobre el lenguaje.** El relato ofrece una explicación mítica de la diversidad lingüística: al principio existe una sola lengua; después de Babel aparecen muchas y los seres humanos dejan de entenderse.
- **La torre representa una ambición sin límites.** Los hombres quieren alcanzar el cielo y, sobre todo, «hacerse un nombre». La construcción material se convierte así en símbolo de orgullo, poder y deseo de trascender los límites humanos.
- **La paradoja final es poderosa:** una empresa destinada a mantener unidos a los hombres termina provocando precisamente su **dispersión e incomunicación**.

De Babel a nuestras «torres de Babel»

La historia ha sobrevivido mucho más allá de su contexto religioso. Todavía llamamos «**torre de Babel**» a un lugar donde se mezclan muchas lenguas o donde nadie consigue entenderse.

Y resulta bastante hermoso que una de las imágenes culturales más conocidas sobre el lenguaje nazca precisamente de una historia acerca del momento en que **las palabras dejan de unir a los seres humanos porque ya no significan lo mismo para todos.**

Texto 14. *Libro de Job*. «¿Por qué se da vida al que sufre?»

Antes de leer

El *Libro de Job* plantea una de las preguntas más difíciles de la literatura bíblica: **¿por qué sufre una persona justa?**

Job es presentado al comienzo como un hombre íntegro, próspero y respetado. Sin embargo, pierde en muy poco tiempo sus riquezas, a sus hijos y finalmente su salud. Al principio acepta la desgracia sin rebelarse; pero, cuando el sufrimiento se prolonga, empieza a interrogarse sobre su sentido. Sus amigos intentarán convencerlo de que todo sufrimiento debe ser consecuencia de alguna culpa. Job se niega a aceptarlo: **sabe que no ha cometido un crimen que justifique lo que le está ocurriendo.**

El libro se convierte así en un largo diálogo sobre el dolor, la justicia, la culpa y los límites del conocimiento humano.

«Perezca el día en que yo nací»

Después de soportar durante un tiempo sus desgracias, Job rompe finalmente su silencio:

«Perezca el día en que nací,
y la noche en que se anunció: “Ha sido concebido un varón”.
Sea aquel día oscuro;
que ninguna claridad resplandezca sobre él.
Que las tinieblas y la sombra de la muerte lo cubran;
que las nubes se posen sobre él
y la oscuridad lo vuelva terrible.»

Más adelante, su lamentación se transforma en una pregunta:

«¿Por qué se da luz al que sufre
y vida a quienes tienen el alma llena de amargura?
Esperan la muerte, pero no llega;
la buscan más que si fuera un tesoro.
¿Por qué dar vida al hombre
que no sabe por dónde continuar
y cuyo camino parece cerrado?
Antes de probar mi pan ya llega mi suspiro;
mis gemidos corren como el agua.

No tengo paz ni descanso;
solo ha llegado la turbación.»

Job 3, 3-5 y 20-26. Versión adaptada y con ortografía modernizada a partir de la Biblia Reina-Valera, revisión de 1909.

Para fijarte en...

- **El sufrimiento no demuestra culpabilidad.** Job sabe que no ha cometido ningún acto que explique el castigo que padece. A lo largo del libro rechazará las acusaciones de sus amigos, empeñados en encontrar una culpa que justifique su desgracia.
- **Sus amigos necesitan que el mundo tenga una explicación sencilla.** Si quien actúa bien recibe recompensas y quien actúa mal recibe castigos, el sufrimiento de Job solo puede significar que «algo habrá hecho». El personaje se rebela precisamente contra ese razonamiento.
- **La protesta forma parte del propio texto.** Job lamenta haber nacido, protesta, exige explicaciones y cuestiona la justicia de lo que le ocurre. El libro no silencia esa voz incómoda.

«Algo habrás hecho»

Una de las cuestiones más inquietantes que plantea *Job* es la tendencia a **buscar en quien sufre la causa de su propio sufrimiento**.

Los amigos prefieren dudar de Job antes que poner en duda su idea de que el mundo funciona de manera justa. Si está sufriendo, razonan, debe de ser culpable de algo.

Job se niega a aceptar esa conclusión.

El libro continuará desarrollando el problema y ofrecerá diferentes respuestas religiosas y filosóficas, cuya interpretación ha sido discutida durante siglos. Pero el conflicto planteado aquí conserva toda su fuerza incluso fuera de cualquier creencia religiosa:

que alguien haya sufrido una desgracia no demuestra que la mereciera ni que la provocara.

Texto 15. *Cantar de los Cantares*. «Fuerte como la muerte es el amor»

Antes de leer

El *Cantar de los Cantares* es uno de los libros más singulares de la Biblia. Está formado por una sucesión de **poemas amorosos** en los que se alternan las voces de dos amantes que se buscan, se desean, se contemplan y celebran su unión.

La tradición religiosa interpretó muy pronto ese amor de manera **alegórica** —como expresión de la relación entre Dios y su pueblo o, posteriormente, entre Cristo y la Iglesia—. Pero, leído en su sentido más inmediato, el *Cantar* es también una extraordinaria colección de **poesía erótica y amorosa**, llena de imágenes de la naturaleza, perfumes, frutos, jardines y animales.

En este fragmento, la llegada de la primavera se identifica con la llamada del amante.

«Levántate, hermosa mía, y ven»

¡La voz de mi amado!

Ahí viene,

saltando por los montes,

brincando por las colinas.

Mi amado se parece al ciervo,

al joven cervatillo.

Está detrás de nuestra pared,

mira por las ventanas,

se asoma entre las rejas.

Mi amado me habla y me dice:

«Levántate, amiga mía,

hermosa mía, y ven.

Porque el invierno ha pasado,

la lluvia se ha marchado.

Las flores aparecen sobre la tierra,

ha llegado el tiempo de la canción

y se escucha en nuestra tierra

la voz de la tórtola.

La higuera comienza a dar sus frutos

y las viñas en flor desprenden su perfume.

Levántate, amiga mía,

hermosa mía, y ven.»

Cantar de los Cantares 2, 8-13. Versión adaptada y con ortografía modernizada a partir de la Biblia Reina-Valera, revisión de 1909.

Más adelante, casi al final del libro, aparece una de sus declaraciones amorosas más célebres:

«Ponme como un sello sobre tu corazón,

como una marca sobre tu brazo;

porque fuerte como la muerte es el amor.

Sus brasas son brasas de fuego,

una llama poderosa.

Muchas aguas no podrán apagar el amor

ni los ríos podrán ahogarlo.»

Cantar de los Cantares 8, 6-7. Versión adaptada a partir de la Biblia Reina-Valera, revisión de 1909.

Para fijarte en...

- **Amor y naturaleza aparecen unidos.** El final del invierno, las flores, la tórtola, los higos y las viñas convierten la primavera en símbolo del despertar amoroso.
- **El deseo se expresa mediante imágenes.** El amado no es descrito de forma abstracta: corre como un ciervo, se acerca, mira entre las rejillas y llama a la joven para que salga a su encuentro.
- **El amor se presenta como una fuerza irresistible.** En el segundo fragmento se compara nada menos que con la muerte, mientras el fuego y las aguas expresan simbólicamente una pasión que no puede extinguirse.

«Fuerte como la muerte»

Después del sufrimiento de Job, este libro puede resultar sorprendente dentro de la misma Biblia. Aquí no encontramos leyes, batallas ni profecías, sino **dos personas que se desean y se dicen que se aman**.

Y algunas de sus imágenes han atravesado los siglos. La idea de un amor que **arde como el fuego y que ni todas las aguas pueden apagar** pertenece ya al gran repertorio de imágenes amorosas de la literatura occidental.

Las imágenes del jardín, la primavera, los animales y la búsqueda del amado reaparecerán durante siglos en la poesía amorosa. La interpretación alegórica del *Cantar* permitirá además que ese mismo lenguaje del deseo y del encuentro sea utilizado posteriormente por la **poesía mística** para expresar la búsqueda y la unión con Dios.

Texto 16. *Evangelio según san Marcos*. «La danza y la cabeza de Juan Bautista»

Antes de leer

Este episodio del *Evangelio según san Marcos* contiene en muy pocas líneas los elementos de una tragedia: **un conflicto político y familiar, un banquete, una danza, una promesa imprudente y una ejecución**.

Juan Bautista era un predicador judío muy popular, seguido por numerosas personas. Había denunciado públicamente la unión de Herodes Antipas con Herodías, antigua esposa de uno de sus hermanastros, por considerarla contraria a la ley religiosa. Los Evangelios relacionan su encarcelamiento con esa denuncia; el historiador Flavio Josefo, en cambio, afirma que Herodes temía que la enorme influencia de Juan sobre la población pudiera provocar una revuelta.

Herodías deseaba verlo muerto; Herodes, en cambio, lo mantenía encarcelado y sentía hacia él una mezcla de temor y respeto. La ocasión llega durante un banquete de cumpleaños ofrecido por el gobernante a los personajes importantes de Galilea.

Hay que advertir algo importante antes de leer: **Marcos no llama Salomé a la muchacha que danza.** Para el evangelista es simplemente «la hija de Herodías». El nombre **Salomé** procede de otra fuente antigua, el historiador Flavio Josefo, que identifica con ese nombre a una hija de Herodías.

«Dame en un plato la cabeza de Juan Bautista»

Herodes había hecho apresar a Juan y lo mantenía encadenado en prisión a causa de Herodías.

Juan decía a Herodes:

—No te es lícito tener por mujer a la esposa de tu hermano.

Por eso Herodías lo odiaba y quería matarlo, aunque no podía hacerlo.

Herodes temía a Juan, porque sabía que era un hombre justo, y lo protegía. Cuando lo escuchaba quedaba desconcertado, pero aun así lo oía con interés.

Llegó finalmente la ocasión.

El día de su cumpleaños, Herodes ofreció un banquete a sus dignatarios, a los jefes militares y a los principales personajes de Galilea.

Entró entonces la hija de Herodías y danzó ante ellos.

Su danza agradó a Herodes y a los invitados, y el rey dijo a la muchacha:

—Pídeme lo que quieras y te lo daré.

Incluso juró:

—Te daré cuanto me pidas, aunque sea la mitad de mi reino.

Ella salió y preguntó a su madre:

—¿Qué debo pedir?

Herodías respondió:

—La cabeza de Juan Bautista.

La muchacha regresó inmediatamente ante el rey y dijo:

—Quiero que ahora mismo me entregues, en un plato, la cabeza de Juan Bautista.

El rey se entristeció profundamente; pero, a causa del juramento que había pronunciado delante de sus invitados, no quiso negarse.

Envío a uno de sus guardias con la orden de traer la cabeza de Juan.

El guardia fue a la prisión y lo decapitó.

Después llevó su cabeza en un plato y se la entregó a la muchacha.

Y la muchacha se la entregó a su madre.

Evangelio según san Marcos 6, 17-28. Versión adaptada y con ortografía modernizada a partir de la Biblia Reina-Valera, revisión de 1909.



La hija de Herodías danza ante Herodes y sus invitados. De este breve episodio bíblico nacerá después el mito literario de Salomé.

Para fijarte en...

- **La escena está construida como una cadena de decisiones.** Juan denuncia; Herodías desea vengarse; Herodes hace una promesa ante sus invitados; la muchacha consulta a su madre; Herodías decide la petición. El desenlace no depende de una intervención sobrenatural, sino de las acciones de los personajes.
- **El banquete se transforma.** Un espacio destinado a la celebración termina convertido en escenario de violencia. La danza, el juramento y la bandeja con la cabeza producen un contraste especialmente perturbador.
- **La muchacha apenas está caracterizada.** No sabemos qué piensa, qué siente ni siquiera cómo se llama. El relato de Marcos no construye todavía la figura de la seductora y peligrosa **Salomé** que desarrollará mucho más tarde la cultura europea.

De una muchacha sin nombre a Salomé

Aquí comienza algo especialmente interesante para la Literatura Universal.

El relato evangélico es **muy escueto**. No describe la danza como erótica, no dice que la muchacha esté enamorada de Juan Bautista y ni siquiera le proporciona un nombre. La petición de la cabeza procede de su madre.

Sin embargo, la tradición posterior transformará profundamente el episodio. La muchacha acabará identificada como **Salomé** y, muchos siglos después, escritores y artistas convertirán esa figura secundaria en protagonista.

En el siglo XIX encontraremos nuevas Salomés en **Flaubert, Mallarmé y Oscar Wilde**; y la obra de Wilde llegará después a la ópera de **Richard Strauss**. La danza crecerá, aparecerán el deseo y la fascinación por Juan Bautista y Salomé terminará convertida en una de las grandes imágenes de la **mujer fatal** del fin de siglo.

Texto 17. *Apocalipsis*. «Los cuatro jinetes»

Antes de leer

El **Apocalipsis** cierra el Nuevo Testamento y pertenece a un tipo de literatura muy diferente de los Evangelios. Su nombre procede del griego *apokálypsis*, que significa **‘revelación’ o ‘desvelamiento’**: mediante visiones cargadas de símbolos, números, animales, colores y acontecimientos extraordinarios, el narrador contempla una realidad que permanece oculta para los demás.

Por eso conviene no reducir el libro a una simple «predicción del fin del mundo». Sus imágenes han recibido **interpretaciones religiosas, históricas y políticas muy diferentes** a lo largo de los siglos.

En una de sus visiones más famosas aparece un rollo cerrado con siete sellos. A medida que el Cordero abre los cuatro primeros, surgen sucesivamente cuatro caballos y sus jinetes. El propio texto explica con claridad el significado de algunos de ellos; otros han sido interpretados de maneras distintas por la tradición.

«Y miré, y he aquí un caballo...»

Cuando el Cordero abrió el primer sello, oí una voz semejante a un trueno:

—Ven y mira.

Miré y vi un **caballo blanco**. Su jinete llevaba un arco; recibió una corona y salió victorioso, dispuesto a seguir venciendo.

Cuando se abrió el segundo sello, oí otra voz:

—Ven y mira.

Entonces apareció un **caballo rojo**. A su jinete se le concedió quitar la paz de la tierra para que los hombres se mataran unos a otros, y recibió una gran espada.

Se abrió después el tercer sello.

Miré y apareció un **caballo negro**. Su jinete llevaba una balanza en la mano.

Y oí una voz que anunciaba el precio del trigo y de la cebada.

Cuando se abrió el cuarto sello, volví a oír:

—Ven y mira.

Entonces apareció un **caballo amarillento**.

Su jinete se llamaba **Muerte**, y tras él venía el reino de los muertos.

Se les concedió poder para matar mediante la espada, el hambre, la muerte y las fieras de la tierra.

Apocalipsis 6, 1-8. Versión adaptada y con ortografía modernizada a partir de la Biblia Reina-Valera, revisión de 1909.

Para fijarte en...

- **La repetición construye la escena.** Cada sello se abre, una voz ordena «ven y mira» y aparece un nuevo caballo. La estructura casi ritual crea expectación y permite que la amenaza vaya creciendo progresivamente.
- **Las ideas se convierten en imágenes.** Guerra, hambre y muerte dejan de ser conceptos abstractos y adquieren cuerpo, color, armas y movimiento. El tercer jinete lleva una balanza porque la escasez convierte los alimentos en bienes cuyo precio debe medirse; el cuarto ni siquiera necesita interpretación: el texto lo llama directamente **Muerte**.
- **No todos los símbolos tienen un significado único.** El primer jinete, el del caballo blanco, ha sido identificado de formas distintas a lo largo de la historia —conquista, victoria, poder imperial e incluso otras interpretaciones religiosas—. El texto dice que vence, pero no proporciona una explicación definitiva de su identidad.

Cuatro jinetes que siguieron cabalgando

Pocas imágenes bíblicas han tenido una supervivencia cultural tan poderosa como esta. Los cuatro jinetes han aparecido durante siglos en **pintura, grabado, literatura, cine, cómic, música y videojuegos**, muchas veces ya separados de su significado religioso original.

Una de sus representaciones más célebres es el grabado de **Alberto Durero, *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* (1498)**, en el que los cuatro avanzan juntos como una fuerza prácticamente imparable.

Y volveremos a encontrarlos mucho más cerca de nosotros. En 1916, **Vicente Blasco Ibáñez** publicó la novela *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, ambientada durante la Primera Guerra Mundial. El antiguo símbolo apocalíptico servía ahora para representar la devastación provocada por una guerra contemporánea.